

Una Vendimia para los pibes

**Historia
viva**

Ariel Sevilla
asevilla@diariouno.net.ar



La idea fue de Abelardo Vázquez. La primera fiesta se realizó en 1972, cuando se coronó a una niña de 10 años. Hubo 270 aspirantes y gran cobertura mediática

Hace 35 años, al inagotable Abelardo Vázquez se le ocurrió una idea: que los chicos de Mendoza tuvieran su Reina de la Vendimia. Así nació una tradición que durante mucho tiempo gozó de vigencia, pero que en los últimos años ha perdido fuerza o al menos no tiene el alcance mediático que supo poseer. De hecho, en otra época los medios solían dar considerable espacio a la *petit coronada* e, incluso la primera edición de esa celebración infantil fue televisada por Canal 7 y tuvo tal eco en la población que contó con 270 candidatas al trono.

"Soy Diana, la pequeña soberana de la Vendimia". Así saludó a su pueblo Diana Desirée Palma, que con 10 años –y no sin polémica de por medio– el 3 de marzo de 1972 se convirtió en la primera reina infantil de la Vendimia. La pequeña, según los diarios *Los Andes* y *Mendoza* inauguraba una costumbre que simbolizaba "la participación de los niños en la fiesta madre mendocina".

En la desaparecida Barroco

La elección y coronación de la Reina Infantil de la Vendimia se realizó pasadas las 13 del mismo viernes en que se celebró la Vía Blanca de los grandes. El escenario fue la confitería Barroco, que estaba en Sarmiento 17, de Ciudad (hoy en ese sitio funciona una casa que vende teléfonos celulares).

Hasta ahí llegaron las 29 finalistas –habían surgido de 270 aspirantes inscriptas–, quienes en sus bandas, en vez de llevar el nombre de los departamentos de la provincia ostentaban el de los distintos países del continente americano (tal vez en sintonía con espectáculo que ese año se vio en el Teatro Griego, ideado por Vázquez y que se tituló *Vendimia de América*). Las niñas llegaron de diversos sitios e instituciones de la provincia, pero participaron en forma individual y no en representación de algún lugar o entidad.

La misión de elegir a la representante vendimial de los pibes fue de un jurado integrado por las damas del Rotary Club, la Asociación Femenina Cristiana, algunos periodistas, Amalia Lira –Reina de la Vendimia de Capital 1971–, personalidades artísticas y "un niño en representación de los pequeños caballeros", detalló el *Mendoza*. Para la elección se tuvieron en cuenta la belleza de



Triunfadora. Diana Desirée Palma (10), en su trono, ostenta los atributos reales.

las niñas pero también "los conocimientos generales y otros encantos, como saber bailar, cantar, recitar, etcétera", señaló *Los Andes*.

El show lo hizo Coccocho

Tal como iba a suceder la noche siguiente en el Teatro Griego, aquel mediodía la Vendimia Infantil tuvo una faceta espectacular: ante unos 450 niños espectadores y los mendocinos que en ese momento habían sintonizado Canal 7 actuó el payaso Coccocho, que vestido de marinero se encargó de animar el escrutinio. La conducción estuvo también a cargo de una habitué en contar votos vendimiales: Lila Levinson.

La elección estuvo reñida, ya que dos niñas acapararon la mayoría de los votos: Diana, que iba a 5º de la Escuela María

Auxiliadora, y Elizabeth Clide Ornat, de ocho años. Pero finalmente, la primera –había manifestado que le gustaba el tenis y la natación, pero también que sabía desfilarse y bailar– se impuso por ocho votos contra siete. En tercer lugar quedó María Adriana Paviglianitti, de siete años.

Diana I fue coronada por Amalia Lira y la Reina de Tunuyán de ese año, María Celeste Zenocratti. Además de los atributos reales, su altecita recibió varios regalos: una gran muñeca, un anillo de oro y un juego de té de porcelana china. Mientras, las otras 28 participantes se fueron a casa con una muñeca pequeña cada una. Según *Los Andes*, la cosa no iba a quedar ahí: Diana, con sus padres y los organizadores del certamen, viajarían a Buenos Aires para presentarse ante la prensa y los canales de televisión.



Espectáculo. El payaso Coccocho fue el encargado de animar el Acto Central.

La infaltable queja maternal

"La elección tuvo el carácter que le dio la ternura infantil: las pequeñas candidatas se felicitaban unas a otras al recibir los votos", destacó diario *Los Andes* en su crónica sobre la primera elección de la Reina Infantil de la Vendimia.

No obstante, y a la altura de cualquier otra elección de soberana vendimial, al momento de proclamarse el nombre de la ganadora se armó la podrida. Si bien Diana Desirée Palma fue la consagrada por el jurado, parece que el público se había inclinado por la piba que quedó en segundo lugar: Elizabeth Clide Ornat, "quien incluso fue tanto o más

saludada que la nueva soberana", expuso el *Mendoza*.

La crónica de ese diario añadió que luego de terminado el acto un grupo de madres se dirigió a los medios periodísticos para hacer público su disconformidad, "pues al parecer más que los votos del jurado, integrado por una veintena de personas, valían los votos emitidos en aclamaciones, aplausos, por la mayoría del público".

Sin embargo, no hubo marcha atrás y mientras las madres se quejaban, Diana se había apostado en su trono y tiraba besos como lo hacen las reinas de la Vendimia de los grandes.



Protocolo. El presidente Néstor Kirchner con la Reina Infantil 2005.